

Tribuna

Los "Retratos" de Hans Ehrmann

• Conocí a Hans Ehrmann, cuando aún no se incorporaba al equipo de "Ercilla". Todavía era corresponsal de "Talía", un excelente quincenario argentino que privilegiaba, como se dice ahora, el teatro, el cine y el ballet.

En la Biblioteca Nacional fueron presentados, el martes de la semana pasada, cinco nuevos libros editados por el Centro de Investigaciones Barros Arana, que dirige Alfonso Calderón. Entre ellos, "Retratos", del periodista Hans Ehrmann, que contiene dieciocho entrevistas a personajes de la cultura chilena. De la auténtica cultura, desde luego.

Aunque el libro todavía no llega a mis manos, conocí muchos de estos "Retratos" -magistralmente hechos- cuando su autor los publicó en el suplemento literario de "El Mercurio", hace unos treinta años. Como Hans formaba parte, entonces, de la redacción de la revista "Ercilla", firmaba sus entrevistas en la portada de este cuerpo como Germán Ewart. La verdad es que no resultaba muy difícil adivinar de quién se trataba. El seudónimo, por lo mismo, parecía más bien una humorada de Hans Ehrmann-Ewart, quien, además, oficiaba de fotógrafo.

Conocí a Hans Ehrmann, cuando aún no se incorporaba al equipo de "Ercilla". Todavía era corresponsal de "Talía", un excelente quincenario argentino que privilegiaba, como se dice ahora, el teatro, el cine y el ballet. Después ingresó a la planta de "El Debate", el vespertino de Osvaldo de Castro Ortúzar, que dirigía Octavio Marfán Jaramillo, un periodista de la "vieja guardia".

Don Osvaldo -virtual dueño de la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta, la Cosatán-, había sido candidato a senador por Ñuble, Concepción y Arauco, en la vacante que dejara el radical Alberto Moller Bordeau y que ganó su correligionario Fernando Maira Castellón, en 1951. El señor De Castro, liberal, era opositor al gobierno de González Videla, en esa ocasión, al igual que los conservadores.

"El Debate" ocupaba una vieja casona en la Alameda, a metros de la Iglesia de San Francisco, donde antes había estado "La Opinión", el diario de Juan Luis Mery y Juan Bautista Rossetti, que había sido uno de los pilares de la candidatura del Frente Popular, en 1938. Y a propósito de don Juan Bautista. En el "Retrato" que Hans Ehrmann le hiciera a don Joaquín Edwards Bello, éste comentó ácidamente la muy chilena costumbre, y que todavía subsiste, de "echarse al hombro a la gente". El autor de "El Roto" no entendía aquello de decirle "don Baucha", a quien se llamara Bautista, por ejemplo. Le parecía, y con razón, una mayúscula falta de respeto.

Con el dramaturgo Sergio Vodanovic, que hacía crítica de teatro, Hans compartía, allá por el Cincuenta y tantos, la página de espectáculos de "El Debate", y sus artículos sobre cine eran muy favorablemente comentados. No le extra-

ñó a nadie, entonces, que Julio Lanzarotti se lo llevara a la "Ercilla" de Lenka Franulic, Luis Hernández Parker, Darío Carmona, Abraham Hirmas, Hernán Millas y Julio Melnick, entre los notables redactores que ahora recuerdo, y que él dirigía. Mejores maestros no pudo tener Hans Ehrmann, y creo que allí hizo, si me lo permite, su "doctorado" en periodismo.

Ya éramos amigos, y hablando de teatro y cine consumimos innumerables tacitas de café en el subterráneo del "Jamaica", donde hacía monólogos breves Raúl Montenegro, padre de Maitén, que era actor del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica. Para él fue una buenísima escuela, porque, andando el tiempo, su interpretación de "El Prestamista", de Fernando Josseau, le significó premios y una prolongada tranquilidad económica, porque recorrió medio mundo con la obra.

El otro medio mundo leería después las profundas entrevistas de Ehrmann en "El Mercurio". En Concepción tuvo buenos seguidores, el fallecido Alfonso Alcalde, en este diario, y Patricio Manns, en "La Patria". Aunque también fui amigo de los dos, pienso que no calaron tan hondo como Hans en el alma de sus personajes. Como nunca me preguntó mi opinión, no se la dí. Si ahora lo hago, es porque estoy seguro de conocer la mayoría de esos estupendos "Retratos" de Hans Ehrmann, que pronto incorporaré a mi galería.

Sergio Ramón Fuentealba